

## **CARITAS: comunicado para el Corpus Christi, “Día de Caridad”**

Este año queremos celebrar este Día bajo el lema “las cosas importantes se hacen con corazón”, porque muchas las hacemos con amor y entrega.

Hay gestos que salen del corazón: la entrega, el afecto, la fraternidad, el compromiso con los demás. Estos son valores que hacen posible otra forma de vivir y un futuro mejor.

Cáritas Madrid, acoge, acompaña y orienta a miles de personas a través de sus 486 acogidas parroquiales que dan testimonio vivo de esto.

Son muchas las personas y familias con problemas de empleo, de vivienda y con dificultades para cubrir sus necesidades básicas. Han sido más de 114.000 personas las que se han acogido en el año 2010 y se han entregado un total de 14.000 ayudas económicas con las que poder paliar la difícil situación de algunas familias.

Pero aún son muchas las personas y familias que necesitan de nuestro corazón. Con la unión y entrega desinteresada de todos nosotros podremos conseguir hacer mucho más, porque gracias a todas las personas voluntarias que están comprometidas en el servicio de la caridad y a la generosidad de tantas personas que lo hacen posible con sus donativos hemos podido abrir nuevos proyectos, como el del hogar Santa Bárbara o los nuevos Centros de Capacitación Laboral.

Con motivo del Día de Caridad, celebración con la que Cáritas Madrid sale a la calle para estar en el día a día de sus barrios y dar testimonio de lo que hacemos y somos, acompañanos en la celebración del domingo 26 de junio y el día 21 en la calle para informar y realizar la cuestación en este día tan señalado, lleno de esperanza y de solidaridad.

*“Las cosas importantes se hacen con corazón”*

# Comunidad en Camino

SANTÍSIMA TRINIDAD  
Ciclo "A"

PP. DOMINICOS - MADRID

19 de JUNIO  
de 2.011

Avda. Ciudad de Barcelona,1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



## NTRA. SRA. DE ATOCHA

“Cuando venga  
él, el Espíritu de  
la Verdad, os  
guiará hasta la  
verdad plena.”



## Domingo de la Santísima Trinidad ( 19 de Junio 2011)

Después de que Cristo ha ascendido al cielo, cuando ya hemos recibido el Espíritu Santo, nos disponemos a celebrar la segunda parte del “tiempo ordinario”, comenzando con la fiesta en honor de la SANTÍSIMA TRINIDAD.

El tema central de la liturgia de la Palabra no podía ser otro, en esta fiesta, que el de un Dios que es fundamentalmente AMOR: Él que es amor infinito y eterno; y que se ha volcado en amor hacia el ser humano hasta límites que sobrecogen de admiración y gratitud.

En la primera lectura del Deuteronomio Moisés, entusiasmado ante la presencia de Dios, después de haberle entregado las Tablas de la Ley, exclama emocionado: *“Señor, Señor, Dios de misericordia y clemencia, tardo en la cólera y rico en fidelidad...”* Y, a ese Dios de “la Misericordia y Fidelidad” corresponde, por parte del hombre, una infinita y respetuosa confianza. Él es una comunidad de amor (Padre, Hijo y Espíritu Santo), que se vuelca en amor hacia nosotros, para que nosotros, verdaderas comunidades de amor, nos volquemos, con misericordia y amor, sobre nuestros hermanos más necesitados.

En la segunda lectura, (San Pablo), nos recuerda el saludo ritual de los cristianos de la Iglesia primitiva y que se conserva hasta nuestros días: *“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo esté siempre con todos nosotros”*.

Y el Evangelio se nos presenta la misión del Espíritu Santo: el “envío” y el “perdón” de los pecados, como muestra del infinito amor de Dios por nosotros: *... Como el Padre me ha enviado. Así también os envío yo. Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: 'Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedarán retenidos’*”.

Éxodo 34 4b-6.8-9

2 Cor. 13, 11-13.

Juan 3, 16-18

La tristeza y la melancolía son veneno en toda comunidad cristiana y en toda comunidad religiosa. La tristeza y la melancolía son pecados contra la esperanza.

Los que creemos firmemente en la bondad de Dios y en la resurrección de Jesucristo debemos estar siempre alegres y vivir con gozo la virtud teológica de la esperanza cristiana que es la virtud del sentido.

La Alegría es connatural al cristianismo. La tristeza, la melancolía y el derrotismo no deben hacer mella en los que se saben salvados por la muerte y la resurrección de Cristo.

La alegría y la fiesta son elementos esenciales del cristianismo. Dios ha enviado a su Hijo al mundo no para condenarlo, sino para que se salve por Él. Y la salvación es plenitud, gozo y felicidad. Y la gloria de Dios consiste en la plenitud y felicidad del ser humano. En la medida en que la persona se realiza integralmente, da gloria a Dios.

Pero, ¿es posible hoy la alegría en medio de un mundo atormentado y violento? ¿Es posible la alegría en medio de un mundo zarandeado por gravísimos problemas como la crisis económica y sus consecuencias? ¿Es posible la alegría en un mundo que no consigue superar el hambre y la guerra? Sí, es posible la alegría, porque los creyentes en Dios sabemos que el bien es más fuerte que el mal, que el amor vencerá al odio y que, la vida triunfará sobre la muerte.

La tristeza y la melancolía  
No son cristianas